



# El Camino de Marwan

Camino pasos de gigante, aún siendo pequeño.

Un, dos, tres,

atravesando el desierto.

Camino y mis huellas van dejando un rastro de historias antiguas, de canciones de mi pueblo, de olor a té y a pan, a jazmín y tierra.



Camino... y no sé cuándo llegaré, no se dónde llegaré.

Cargo una bolsa pesada.

Mi ropa remendada, mi libro de oraciones, un cuaderno, un lápiz, una foto de mamá.



A veces, en la fría noche la llamo en sueños.

Ella viene y me arropa con su pelo negro y sus manos de harina. Me dice:

– Marwan, sigue adelante. Camina, camina, camina.

Y yo sigo caminando.



Recuerdo una casa.

Mamá encendía el fuego cuando llegaba la noche, y Papá contaba historias de nuestro pueblo.

Había un jardín, un gato y un rayo de sol que cintilaba cada mañana en mi almohada.



Un día, ellos llegaron...

La noche se hizo más fría, más oscura, más profunda y se lo tragó todo.  
Mi casa, el jardín, mi pueblo.



Después, caminamos, un día, dos, tres...



Cientos de personas, miles de pies, uno delante de otro.

Un... dos... tres...

Un hormiguero de gente atravesando el desierto.



– Marwan, sigue caminando, no mires atrás...

Y no miro atrás.

Delante está la frontera.

Dicen que es una línea infinita que separa el desierto del mar.

Otro país, otra casa, otra lengua.

Historias de otros pueblos.



Algún día, volveré.

No miraré atrás.

Plantaré un jardín con mis manos, lleno de flores y esperanza.



Construiré mi casa con los cimientos de mis pasos certeros.



Dejaré que los rayos de sol entren por las ventanas y pinten las paredes de alegría.



Pediré cada noche en mis oraciones que la noche nunca, nunca, **nunca** más se haga oscura.

Patricia de Arias; Laura Borràs (il.)  
*El camino de Marwan*  
Santiago, Editorial Amanuta, 2016



*El Camino de Marwan está hecho de coraje y memoria.*

*Marwan es un niño que, junto a otros millones de seres humanos, atraviesa mares y desiertos, huyendo de la guerra y del hambre, en busca de otro lugar.*

*Un paso y otro paso, una frontera, la voz materna y así camina Marwan, llevando al lector de la mano, rumbo a la libertad.*

Roseana Murray

